

La reacción de una persona en situaciones de alarma condiciona su ideología

El miedo es de derechas

JOSEP CORBELLÀ

LA VANGUARDIA, 20.09.08

Las personas asustadizas tienden a tener ideas políticas más conservadoras que aquellas que no pierden la calma en situaciones de alarma, concluye una investigación de tres universidades de Estados Unidos presentada ayer en la revista Science.

La investigación rompe con la idea clásica de que la ideología de una persona depende únicamente de factores culturales. "Nuestros datos indican que la biología condiciona la ideología", declaró el miércoles en entrevista telefónica John Hibbing, del departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Nebraska-Lincoln. "Y explican por qué, cuando personas con ideas distintas hablan de política, no se convencen fácilmente unas a otras aunque los argumentos sean buenos, sino que cada una sigue con sus ideas iniciales".

La investigación se ha basado en voluntarios de Lincoln (Nebraska, EE. UU.) con fuertes convicciones políticas. Una parte de los voluntarios defendía ideas conservadoras como la pena de muerte, el rechazo a la inmigración, un gasto militar elevado o la posesión de armas de fuego. Otra parte defendía ideas consideradas progresistas como el rechazo a la pena de muerte, el pacifismo, el matrimonio homosexual o la ayuda al tercer mundo.

Los investigadores advierten que las ideas conservadoras pueden interpretarse como medidas para proteger a una comunidad de amenazas externas (como el terrorismo) o internas (como la delincuencia). Y aquí es donde viene la gran novedad de la investigación: para averiguar si las personas que se sienten más amenazadas suelen tener ideas más conservadoras, los investigadores las sometieron a pruebas en las que se las asustaba.

Por ejemplo, se las ponía ante una pantalla de ordenador con auriculares y, cuando no lo esperaban, sonaba un ruido fuerte. O se las invitaba a mirar una serie de fotos neutras y entre ellas se intercalaba una imagen de una gran araña sobre el rostro de una persona aterrorizada o de una herida abierta con gusanos dentro.

Durante las pruebas se midió cómo variaba la resistencia eléctrica de su piel y la contracción de los músculos que rodean los ojos. "Son dos pruebas clásicas para medir reacciones de miedo, ya que, igual que se acelera el pulso cardiaco, la resistencia eléctrica de la piel y los músculos orbiculares se alteran de manera involuntaria", explica Ignasi Morgado, catedrático de Psicobiología de la Universitat Autònoma. Los resultados muestran que las personas de ideas más conservadoras se sobresaltaban más cuando se las asustaba. "La ideología no sólo depende de esto, y no todas las personas conservadoras son asustadizas", admite Hibbing. "Pero si uno es asustadizo, es más fácil que sea conservador".